



ESPACIO DESDE DENTRO – ORACIÓN

LA MARIPOSA

Un hombre llevaba varias horas observando cómo una mariposa intentaba sacar su cuerpo del capullo que la cubría. Al hombre le pareció que tanto esfuerzo le estaba resultando inútil, ya que él no percibía ningún progreso.

Entonces el hombre decidió ayudar a la mariposa: cogió unas tijeras y cortó con mucho cuidado el resto del capullo para que la mariposa pudiera salir, por fin, sin dificultad. La mariposa salió fácilmente, pero su cuerpo era raquítico y tenía las alas aplastadas.

El hombre continuó observándola porque esperaba que, en cualquier momento, sus alas de mariposa se abrieran para elevar su cuerpo y surcar el aire.

Pero nada de eso ocurrió. La realidad es que la mariposa pasó el resto de su vida arrastrándose con un cuerpo deforme y unas alas atrofiadas. Nunca fue capaz de volar.

Lo que aquel hombre no sabía era que el enorme esfuerzo que realiza la mariposa para salir de su capullo es el modo por el cual la naturaleza facilita la salida de los fluidos necesarios para que el cuerpo y las alas de la mariposa se fortalezcan y sean capaces de volar.

En su afán de ayudar, de evitar esfuerzos, de evitar sufrimientos, la había dejado incapacitada para toda la vida.

Autor desconocido

*Señor, que la mariposa nos enseñe
que no hay nada que merezca la pena que no suponga esfuerzo.
Que quien ama acaba siempre venciendo.
Que no estamos hechos para ser orugas, sino para volar.
Que no estamos hechos para las lágrimas, sino para la alegría.
Que la muerte no puede destruir nuestros deseos de plenitud.
Que siempre, siempre, siempre, hay futuro.*

“Te diré con los ojos lo mucho que te echo de menos, guardaré en un tarrito todos los abrazos y los besos...”

<https://www.youtube.com/watch?v=B9rfD5WEJXM>

AVES ENJAULADAS (ROZALÉN)

